

BIOCONSTRUCCIÓN, ARQUITECTURA Y PAISAJE HOLÍSTICO

Hacia una construcción con tierra alejada de mitos. (Parte I)

Os damos otra vez la bienvenida a esta sección dedicada a bioconstrucción de la revista Natu. Nos gustaría acompañarte en el proceso de comprensión de la bioconstrucción poniendo especial énfasis en sus múltiples dimensiones: técnica, económica, social, artística, cultural y ambiental.

La bioconstrucción se basa en las tradiciones de construcción con materiales primarios propios del lugar a edificar, como pueden ser tierras y arcillas, piedra, balas de paja, fibras de yute, cáñamo y lino, maderas y derivados, o materiales reciclados de plástico, papel, vidrio, etc. El empleo de la tierra cruda se ve criticada de forma sistemática a través de un argumentario falto de rigor y completamente mitificado. Esto también ocurre con otros sistemas constructivos dentro de la bioconstrucción, ya sea la utilización de tierra cocida o la construcción con maderas vegetales.

Existe una amalgama de preguntas que se plantean aquellas personas que se aproximan por primera vez a la construcción con tierra:

¿Resisten los edificios construidos con tierra a las lluvias y a la humedad?; ¿Estos edificios requieren de mucho mantenimiento?; ¿No es la construcción con tierra propia de países del Sur global?; ¿Se puede construir con tierra legalmente en España? ¿Es muy caro construir con tierra en nuestro entorno? Y así, un largo etcétera. A continuación abordaremos las cuestiones mencionadas, dejando a las lectoras sugerir otras más, creando un espacio de comunicación bidireccional dentro de este ámbito que nos enriquezca a todas.

¡Empezamos!

Los edificios en construcción con tierra sí resisten las lluvias y la humedad. Al igual que en otros tipos de construcciones, estas deben ser protegidas de lluvias, salpicaduras, viento y

humedad del suelo. Para ello, se emplean aleros, revestimientos, sobrecimientos, barrera impermeables o estabilizantes. Para la construcción con tierra, las edificaciones necesitan un buen sombrero, abrigo y botas, ya que la presencia de agua puede ocasionar graves daños. Todos los edificios, sean del material que sean, deben ser mantenidos. Cuanto mejor sea el diseño, la ejecución y la calidad de los materiales, menor será su mantenimiento. Este tipo de construcciones, a escala doméstica y pública, se extiende por gran parte de las latitudes y altitudes de todo el planeta. Está presente en climas diversos, desde la selva tropical, el desierto, la alta montaña o la costa. En España, hoy día, sí es posible construir con tierra legalmente. Todas las nuevas edificaciones deben cumplir el Código Técnico de la Edificación (CTE). Por ello, en un proyecto construido con tierra se deben aportar los datos necesarios para su justificación, así como la responsabilidad de una profesional competente. Por último, la construcción con tierra se asocia a una artesanía y a la necesidad de mucha mano de obra y, por tanto, a un alto coste.

Mientras que el material tierra es considerado de muy bajo coste. Cada día, existe mayor industrialización en la construcción con tierra para la reducción de los precios y aumento de velocidad en la ejecución de las edificaciones. Se debe tener presente que el uso de maquinaria conlleva otras desventajas de alto impacto ambiental, social y económico. Por ello, en cada proyecto, deben ser valorados los múltiples aspectos que implica una construcción. Aunque inicialmente la construcción con tierra plantea muchos retos e incógnitas, también nos ofrece una reconexión con los ritmos propios de los seres humanos entre sí y con su entorno. Parece una oferta de esas que no podremos rechazar.

WWW.TAPHTAPH.ORG

INFO@TAPHTAPH.ORG

f @ASOCIACIÓN TAPHTAPH